



confederación sindical de comisiones obreras
Fernández de la Hoz, 12. 28010 Madrid. Tel.: 917028000

| www.ccoo.es

NOTAS SOBRE EL PARO Y LA AFILIACIÓN EN OCTUBRE DE 2015

Gabinete Confederal

3 de NOVIEMBRE de 2015

Los datos del mercado de trabajo del mes de octubre son malos: el número de desempleados aumenta en 82.327 personas (más que el año anterior) mientras que el empleo —medido a través de la afiliación a la Seguridad Social— solo aumenta en 31.652 personas, un 0,18% más respecto a septiembre (aumento similar al de 2014 y muy inferior al de 2013 a pesar de la peor situación económica de esos años). Son datos que provocan una preocupación, debido a que la recuperación de la actividad económica no se traslada a una mejora sensible del desempleo: en un año de alto crecimiento del PIB (3,4% anual con el dato adelantado del tercer trimestre) el paro aumenta en octubre más que en el mismo mes del año anterior.

La afiliación a la Seguridad Social aumenta un 0,18% en octubre, una cifra reducida, pero además este dato esconde una realidad que matiza aun más dicho aumento: en octubre la afiliación aumentó en 110.312 personas en educación, pero en realidad este aumento no se corresponde con un incremento real del empleo en el sector sino que se vuelve a dar de alta a las personas despedidas en verano al finalizar el curso escolar para no pagarle las vacaciones. Sin este comportamiento más que discutible, la afiliación habría caído en cerca de 80.000 personas en octubre.

Se acaba el verano y se acaban las buenas noticias sobre el empleo. Es otra vez el ciclo estacional de la economía española que demuestra la enorme dependencia de nuestro mercado de trabajo de las actividades de temporada, especialmente las vinculadas al turismo.

El mercado de trabajo en España no va por buen camino: el desempleo se reduce muy lentamente, aumenta de forma insoportable la desprotección de las personas desempleadas y crece la precariedad.

En nuestro país, un contrato no es un empleo: en octubre se han formalizado 1.760.610 contratos de trabajo para un incremento de afiliación a la Seguridad Social mucho menor. Es la precariedad, la rotación laboral extrema, la inestabilidad en el empleo en su máxima expresión.

El gasto en prestaciones se ha reducido en 7.700 millones desde 2010 a 2014 y en lo que va de 2015 ha vuelto a caer el 17% en comparación con el mismo periodo de 2014, de tal forma que si se mantiene este recorte el

gasto se volverá a reducir en otros 4.500 millones adicionales. En 2010 el gasto en prestaciones fue de 32.234 millones de euros y en 2015 es probable que no llegue a los 20.000 millones, a pesar de que hay más parados registrados que en 2010.

El resultado de este brutal recorte es que la tasa de cobertura ha caído en más del 32% de forma que cerca de dos millones de personas desempleadas según los datos del SEPE y cerca de tres millones según la EPA, están excluidas de la protección. Con estos datos se hace más necesaria la implantación de una prestación de ingresos mínimos para corregir la enorme y creciente desprotección de las personas desempleadas en la línea de la propuesta de la iniciativa legislativa popular promovida por CCOO y UGT.

Menos del 5% de los contratos firmados en octubre fueron indefinidos a tiempo completo y el 95% restante fueron temporales o a tiempo parcial.

Más de la mitad de los afiliados en el régimen general de la seguridad social, el 52%, ya sufren algún tipo de precariedad porque tienen un contrato temporal o un contrato a tiempo parcial.

ANÁLISIS DE LOS DATOS

- Como es tradicional en el comportamiento del mercado de trabajo en España el paro registrado aumentó en el mes de octubre. Es el ciclo estacional tradicional de la economía española, en el que el paro se reduce a partir de marzo y empieza a aumentar cuando acaba el verano. Estas cifras caracterizan el tipo de recuperación y la enorme dependencia de la economía española de las actividades turísticas, estacionales y de temporada. A pesar de los discursos triunfalistas del Gobierno, la realidad demuestra que no hay un cambio estructural de la economía y del empleo y seguimos sufriendo los efectos coyunturales que caracterizan la estructura productiva del país.
- **Hay 4,18 millones de personas en el paro registrado (2,28 millones de mujeres y 1,9 millones de hombres) y 4,9 millones en el paro estimado por la EPA, lo que nos da una idea del duro reto al que nos enfrentamos. Con los datos en media anual, el ritmo de reducción es insoportablemente lento: harían falta 6 años más para volver a donde estábamos en 2007. Hasta el 2021 no volveríamos al nivel previo a la crisis.**

-
- **Con el aumento de octubre, la cifra de demandantes inscritos en las oficinas del SEPE es de 5.502.670** de las que se consideran paradas a 4.176.369. Pero más allá de los criterios utilizados para reducir su número en el 26%, la realidad es que hay 5,5 millones de mujeres y hombres inscritos en las oficinas públicas de empleo buscando un trabajo.
 - Los datos de la Seguridad Social confirman el enorme deterioro que está sufriendo la calidad del empleo en España: **las personas con contrato indefinido y a tiempo completo ya no son la mayoría de la población asalariada afiliada al régimen general de la Seguridad Social**. En agosto de 2015, solo el 48% de las personas asalariadas pertenecen a este grupo central, mientras que el 52% restante sufre algún tipo de precariedad, bien sea por tener un contrato temporal o una jornada parcial no deseada.
 - Esta cifra pone en cuestión el tipo de trabajo que se está creando en España: crece sobre todo el empleo temporal y a jornada parcial y, por lo tanto, **más que un proceso de creación de empleo, estamos ante una forma espuria de reparto de los puestos de trabajo**, tanto en número de horas de jornada como de rotación de las personas en ellos.
 - Los datos de la contratación siguen siendo muy precarios: casi el 92% de los contratos registrados en octubre fueron de carácter eventual y solo el 4,5% fueron indefinidos a tiempo completo. **Los contratos a tiempo parcial no dejan de aumentar y ya suponen más de uno de cada tres contratos firmados**.
 - El paro aumenta en octubre en todos los sectores (servicios, industria, agricultura, sin empleo anterior) y solo disminuye ligeramente en la construcción. La mayor parte del aumento del paro se concentra en los servicios (+61.072 parados más), seguido por la agricultura (+21.595 parados) y la industria (+2.906 parados). La construcción reduce sus parados en 3.835 personas.
 - En octubre el desempleo aumenta tanto entre los hombres (+2,5%) como entre las mujeres (+1,6%), aunque en términos anuales se reduce, en mucha mayor medida entre los hombres (-11,3%) que entre las mujeres (-4,6%).
 - El paro solo baja en dos comunidades autónomas (Comunidad Valenciana y País Vasco) y sube en todas las demás.
 - Esa no puede ser la senda del crecimiento que este país necesita ni el modelo productivo de nuestro futuro: empleos de baja calidad en sectores de bajo valor añadido. Sin empleo industrial, sin servicios de alto valor, especializándonos cada vez más en actividades de servicios de turismo y de temporada, la economía española y el empleo tienen un mal futuro.
 - La enorme duración de la crisis, el fracaso de las políticas de empleo, la reforma laboral y el recorte en las prestaciones por desempleo impuestas

por el Gobierno están **causando un gravísimo deterioro en la protección a los desempleados que afecta tanto a la cantidad como a la calidad**: cada vez son menos las personas desempleadas que cobran prestaciones y cada mes que pasa la prestación es más baja. Con los datos publicados por el SEPE, la tasa de cobertura era solo el 55% en agosto de 2015 la más baja en muchos años, con un fuerte descenso en relación a su valor máximo alcanzado en febrero de 2010, cuando llegó al 81 %.

- Menos personas con protección y de peor calidad, que lleva a algo que puede parecer sorprendente y es **que el sistema dedica cada vez menos recursos a pesar de la brutal cifra de personas en paro**: en el mes de agosto de 2015, el gasto en protección al desempleo bajó el 14% en comparación con julio de 2014, el 29% en comparación con 2013 y el 35% en comparación con 2010. Hay que recordar que en el año 2014 el gasto en prestaciones se redujo en más de 5.000 millones en comparación con 2013 y con los primeros datos de 2015 parece que esa enorme reducción todavía se va a aumentar. En los ocho meses de 2015 el gasto se desplomó en otros 3.000 millones de euros, una cifra que avanza una nueva caída anual de 4.500 millones adicionales.
- **Desde que el PP llegó al gobierno ha empeorado gravemente la protección a las personas en desempleo**: la tasa de cobertura se redujo el 19%, el número de parados con prestaciones se redujo en 526.850 personas, la cuantía del gasto medio por beneficiario es un 29% inferior y los recursos destinados a la protección se han reducido el 35%. En agosto de 2015, las prestaciones contributivas, las de más calidad, ya solo representan el 43% del total frente al 46 % de 2014 y el 50 % de 2011.

VALORACIÓN Y PROPUESTAS DE CCOO

El aumento de la afiliación en los últimos doce meses se localiza, básicamente, en sectores de bajo valor añadido (comercio, hostelería y servicios auxiliares) que generan empleos inestables y donde se pagan salarios bajos. En consecuencia, no se observa un cambio en el modelo productivo liderado por la industria y los sectores de alto contenido tecnológico, lo que pone en duda la solidez a medio plazo de los incrementos de la afiliación a la Seguridad Social y la rebaja del paro.

España sigue encadenada a un modelo productivo basado en los servicios de bajo valor, con un peso muy bajo y decreciente de las actividades industriales, lo que nos condena a un empleo precario en lo contractual y de bajos salarios, con muchas fluctuaciones estacionales e insuficiente para dar una oportunidad de empleo a la gente. Lo más preocupante es que el Gobierno se encuentra a gusto con este modelo y es por el que apuesta para salir de la crisis, llevándonos a cometer los mismos errores que en el pasado.

El empleo que se crea es precario: temporal y a tiempo parcial. Esto, sumado a la devaluación salarial fomentada por la reforma laboral, hace que encontrar un trabajo sea cada vez menos una garantía para poder llevar una vida independiente o salir de la pobreza, y está también detrás del importante aumento de los índices de exclusión social. Asimismo, es necesario mejorar el poder de compra de los salarios, para impulsar la demanda interna e impulsar un aumento vigoroso del empleo y una rebaja rápida del paro.

CAMBIOS EN LA ESTRUCTURA PRODUCTIVA PARA UN EMPLEO DE CALIDAD

Ante este panorama, es necesaria una política presupuestaria que fomente el cambio estructural del aparato productivo, que promueva el uso eficiente de los recursos públicos en todos los niveles de la Administración y que ayude a recuperar la demanda interna. El objetivo debe ser sacar la economía española de su patrón tradicional de crecimiento de bajo valor añadido, sin industria, empleo inestable y salarios bajos. Para ello hace falta aumentar suficientemente la inversión pública y reorientarla hacia la mejora de la calidad y el contenido tecnológico de las empresas. La injusta rebaja de impuestos promovida por el Gobierno no persigue este fin, sino el rédito político a corto plazo.

MEJORAR LA PROTECCION A LAS PERSONAS DESEMPLEADAS

En España hay 1,8 millones personas paradas que están excluidas del sistema de protección por desempleo con los datos de SEPE, una cifra que supera los 3,5 millones con datos de la EPA, un altísimo nivel de desprotección que genera pobreza y exclusión y que debe ser combatido, entre otras medidas, implantando una renta mínima en el conjunto del estado.

Urge adoptar nuevas medidas que mejoren la protección a las personas en desempleo, más allá del acuerdo para el Programa Extraordinario de Activación del Empleo destinado a las personas desempleadas de larga duración con cargas familiares. Un programa que el Gobierno aceptó solo por la presión de los sindicatos y para el que exigimos la máxima urgencia en su puesta en marcha al mismo tiempo que seguimos demandando un aumento de la protección a las personas sin empleo ni recursos.

En este sentido CCOO y UGT acaban de poner en marcha una iniciativa legislativa popular para implantar una Prestación de Ingresos Mínimos que tiene como finalidad proteger a muchos de los que hoy están excluidos de la cobertura por desempleo.

Se trata de una prestación equivalente al 80% del IPREM (426 euros mensuales) destinada a personas que llevan más de un año en desempleo, que carecen de

rentas y que no reúnen los requisitos para acceder a prestaciones contributivas o asistenciales de cualquier tipo.

El número potencial de beneficiarios se estima en 2 millones de personas, por lo que el coste anual del programa sería de 11.000 millones de euros, el 1,1% del PIB, una cifra perfectamente asumible en especial si se tiene en cuenta que el gasto en desempleo se ha reducido en más de 9.000 millones de euros en los últimos años. Con devolver lo que se recortó estos años ya se financiaría el 80% del coste del programa.